

EL PAPEL DE LOS LECTORES

Resumen de Puntos Más Importantes-

1. PREPARACIÓN Y PRÁCTICA: Pida una copia del *Guía de los Lectores*; lea las notas referentes a la lectura y las sugerencias del autor. Practica en voz alta solo o con la familia; identifica la pronunciación fonética correcta (los más difíciles se encuentran en las notas).
 2. VENGA BIEN VESTIDO (-A): Vístase apropiadamente para un domingo en Misa. Evite uso de pantalones vaqueros, sudaderas, pantalones cortos, etc.
 3. SIÉNTASE AL FINAL DE UNA LÍNEA DE SILLAS CERCA DEL ALTAR: Evite una larga caminata hacia el atril de lectura.
 4. ACÉRCASE AL ATRIL SIN DEMORA: No tarde en llegar y comenzar la lectura. Empiece tan pronto todos se hayan sentado o tan pronto termine la música de los salmos. NUNCA camine entre el atril y el altar.
 5. ESPERE A QUE LA CONGREGACIÓN SE CALME, NO HAYA MOVIMIENTO ALGUNO U OTRAS DISTRACCIONES: EJEMPLO, permita que todos los niños salgan del santuario hacia su salón donde se les leerá el evangelio aparte y tendrán su propia homilía a su nivel de comprensión.
 6. CUENTEN LA HISTORIA Y COMUNÍQUENLA; NO SIMPLEMENTE LEAN:
 - A. TOMEN LA LECTURA EN AMBAS MANOS SI ES POSIBLE
 - B. HAGAN CONTACTO VISUAL CON SU PÚBLICO
 - C. DIRÍJANSE A TODA LA ASAMBLEA CON FRECUENCIA
- CUANDO HAYA TERMINADO, TOME UN PASO O DOS HACIA ATRÁS CON REVERENCIA, NO SE VAYA HASTA QUE LA MÚSICA EMPIECE.
7. PIDA CONSEJOS U OPINIONES DE SUS FAMILIARES, AMIGOS, U OTROS LECTORES, SOBRE CÓMO MEJORAR SU PRESENTACIÓN.

INTRODUCCIÓN:

El Ministerio de Lectores ha madurado de un mero lector de palabras bíblicas a un Proclamador (-a) de fe y Revelador(-a) de nuestra historia bíblica. Naturalmente pues, los Lectores han crecido en su propia experiencia de fe a través de este ministerio. La Iglesia Católica de San Lucas seguirá buscando oportunidades para entrenar y enriquecer a nuestros Lectores, y así, educar a toda la parroquia.

Como la homilía está nutrido en el texto bíblico de la Liturgia, el papel de los Lectores aumenta en importancia. Verdaderamente, el Lector prepara el camino del Señor al profundizar y realzar el significado de la PROCLAMACIÓN de la PALABRA DE DIOS en cada EUCARISTÍA.

El sitio de la PROCLAMACIÓN es un espacio muy significativo; en otras palabras es la MESA de la PALABRA. La iglesia lo llama el ATRIL. Cada Lector deberá aprender a adaptar su propio estilo personal para poder proclamar la Palabra de Dios con mayor efectividad desde allí. Una uniformidad básica de la Proclamación de los Lectores (de lo contrario, un estilo altamente dramatizado y personalizado) tiende a aumentar y mejorar la comprensión de la Palabra de Dios.

Cada Ministro debe percibir una relación fuerte con el resto de la asamblea que celebra la liturgia. La celebración de la Liturgia es un esfuerzo cooperativo ministerial, y de esta manera un modelo que deseamos aquí en la Iglesia Católica de San Lucas.

Avisamos a nuestros Lectores que el control de nuestras voces, el tono, la enunciación, y la comprensión del texto abrazará a la comunidad de tal manera que ni la tecnología puede proveer ni superar.

Tomando de las dos manos el Leccionario durante esta Proclamación, y al igual dirigiéndose a los feligreses con contacto visual, así aumentará nuestra presencia hacia la comunidad. El mero leer, sin mirar al público, tiende a inhibir la efectividad del Lector. Una solución para este problema es la preparación, práctica, y experiencia.

La reflexión, la crítica, la exploración del estilo y efectividad son formas de mejorar, crecer, desarrollar, y evaluar nuestro ministerio como Lectores.

PREPARACIÓN

Familiarícese con las lecturas en casa durante la semana. Estudie el texto, estilo, significado, sugerencias del autor, etc. La parroquia hará comentarios disponibles en el *Guía de los Lectores*. Este guía provee ayuda con pronunciación, en particular, los términos bíblicos de otras lenguas. Por favor, llame a otros ministros de la lectura que tengan más experiencia con la enunciación y pronunciación de términos, frases, o palabras con las cuales no se haya familiarizado.

El ser un Lector es más que simplemente ser alguien que lee. Ore cuando lea y se familiariza con la lectura para más claridad y comprensión para poder luego proclamar y compartir La Palabra de forma más efectiva y significativa.

Con la excepción de las epístolas del Nuevo Testamento, nuestras escrituras se originaron de forma tradicionalmente oral para transmitir el mensaje de Dios de persona a persona. Se escribieron para ser proclamados oralmente a la congregación, no meramente leídos. No se espera que memoricemos estas lecturas, pero tanto como se pueda que nuestra PROCLAMACIÓN refleje esta tradicional forma de contar la Palabra de Dios.

Si se encuentra Ud. primero en la lista del Horario de Ministros de Lectores, usted,

- 1) Abrirá la Misa con un saludo cordial y unos anuncios y
- 2) Proclamará la Primera Lectura seguido por el Salmo Responsorial (si no es Cantado ese día).

Si se encuentra segundo en la lista de Horario de Ministros de Lectores, usted,

- 1) Proclamará la Segunda Lectura y
- 2) Leerá las peticiones, normalmente inmediatamente después del Credo.

Antes de la Misa asegúrese con el sacerdote celebrante que no haya cambios en esta orden. Pregunte al coro si cantarán el Salmo Responsorial. Revise las lecturas y noticias. La práctica es mitad de nuestro ministerio. Una buena Proclamación es siempre una señal y fruto de una buena preparación. Al prepararse, tenga en mente las necesidades de la congregación. Lo más seguro es que habrá personas

que necesitan oír el confort e inspiración que proviene de la Palabra de Dios. Tenga en mente que habrá en la congregación quienes no hayan oído nunca la Biblia o que por última vez oirán la Palabra de Dios. Nunca se sabe.

ANTES DE LA MISA

Venga a Misa unos 15 a 20 minutos temprano. Identifíquese con el Coordinador de la Misa y el sacerdote. Todos los ministros de la Liturgia deberán apuntarse en la mesa de recepción, incluyendo a los Lectores. Revisen con el director si hay algún cambio. Los cambios que pueden encontrar incluyen, pero no se limitan a, cambios a lecturas cortas cuando existan, si hay un bautismo durante la Misa no se leerá las peticiones de los fieles, anuncios que se omitirán o añadirán, etc.

Por favor escoja una silla al final de una línea de sillas para facilitar llegar al atril sin demoras innecesarias. Queremos más que nada que la atención y el enfoque sea hacia la Palabra de Dios y no hacia nosotros los Lectores.

Hay dos Lectores los domingos en Misa. El primero provee la introducción y el saludo a la congregación con noticias y más tarde proclama la Primera Lectura. Si no hay coro, también proclamará el Salmo Responsorial. El segundo lector proclama la lectura del Nuevo Testamento y las Peticiones de los Fieles.

Familiarícese antes de la Misa con el Leccionario, las Noticias, el Salmo Responsorial, y las Peticiones de los Fieles.

EL COMIENZO DE LA MISA

Sea hospitalario en el espíritu de una celebración, sugerimos que ayude a saludar a los feligreses al entrar. Todos los ministerios deben ofrecer hospitalidad.

A todos los Lectores, se les pide que no caminen entre el atril y el altar. **Suban por detrás del atril, por el lado donde se encuentra la pila del bautismo.** Además, no suban por el lado derecho del altar y pasen por detrás del altar hacia el atril.

Aproximadamente 5 minutos antes del comienzo de la Misa, el primer lector irá al atril para leer la introducción y las noticias. La introducción siempre terminará con la comunidad levantándose para saludarse. Esta invitación la hace el Lector siguiendo el libreto en el atril. Sienta el espíritu del momento y salude a los

feligreses al sentarse.

LITURGIA DE LA PALABRA

AMBOS LECTORES

Todo movimiento que haga debe ser con gracia y dignidad. No se apure por nada. No tiene que hacer genuflexión ni reverencia alguna frente al altar porque nuestro tabernáculo con la hostia bendecida se encuentra en la capilla, no en o detrás de nuestro altar.

Se sugiere que levante el leccionario en ambas manos o que lo sujete al menos con ambas manos. Este gesto da un impacto visual tremendo y aumenta la conexión visual con la congregación.

Comience diciendo, “UNA LECTURA DEL LIBRO DE _____.” No hay necesidad de comentario alguno. Nunca ofrezca un editorial o comentario personal.

Al concluir la lectura, debe pausar por un momento. Diríjense a la congregación. Tomen el libro pero no exageradamente en alto y digan, “Palabra del Señor”. Ya no decimos, “Ésta es la Palabra del Señor”.

Permanezca cerca del atril en silencio. La indicación para sentarse es la primera nota musical del coro para el Salmo Responsorial o el canto de Aleluya para la Proclamación del Evangelio. NO SE MUEVA HASTA QUE EMPIECE LA MÚSICA. La única excepción es cuando no haya coro. El primer lector leerá los salmos responsoriales. Pause otra vez brevemente al concluir los salmos. El segundo lector pausará al igual después de su lectura. Luego con reverencia se sentará.

LA PRIMERA LECTURA

Al concluir la Oración de Apertura toda la congregación se sentará con excepción del Primer Lector.

Observando el silencio de la comunidad, el Lector se dirigirá al atril por el lado izquierdo para dar comienzo a la primera lectura. Espere a que toda la comunidad esté quieta y en silencio. Si los feligreses están en el proceso de ser sentados,

empiece a leer cuando éstos se detienen y el coordinador haya vuelto a la entrada. Esto es más importante en particular cuando haya un gentío. Si hay alguna actividad en el público durante la Proclamación de la Palabra, estos no estarán prestando atención a la lectura, a su PROCLAMACIÓN.

SEGUNDA LECTURA

Luego de que se cante el Salmo responsorial, se observa un silencio. El Segundo Lector se levantará y caminará hacia el atril sin necesidad de apuro pero con gracia y dignidad por el lado izquierdo del altar. Al igual que el Primer Lector no hay necesidad de reverencia ni genuflexión porque nuestro tabernáculo con la hostia bendecida se encuentra en la capilla, no en o detrás de nuestro altar.

Durante los Ciclos del Leccionario B y C, y durante la Cuaresma, hay ocasiones cuando se ofrecen dos lecturas diferentes para cada Lector. Uno es del Ciclo A para ese domingo de Cuaresma. La lectura del Ciclo A se usa si la Misa en que proclamas es también la Misa para los Candidatos de R.I.C.A. que se presentan a la congregación y se les presentan los escrutinios.

CONSEJOS PRÁCTICOS

1. Por favor de proveer o contactar un sustituto cuando no pueda cumplir con su lectura asignada en el horario. Se encuentra siempre una lista de sustitutos con sus números telefónicos o direcciones electrónicas en la red de la Iglesia Católica San Lucas de Mint Hill, N.C. Si no consigue ayuda, llame al Coordinador de Lectores, Sr. Peter Conrad Rodríguez, al 704-995-0173.
2. Puede Ud. sentarse a su gusto, pero por favor de sentarse al final de la línea de sillas para no demorar tanto en camino al atril.
3. Tome el libro en ambas manos. Espere a que todos presten atención en silencio mirando directamente al público. Este contacto visual es muy efectivo.
4. Recuerde siempre vestirse apropiadamente para el culto público. Ropa que llame la atención es una distracción a la efectividad de la Proclamación de la Palabra de Dios.
5. Se espera que esté dispuesto (-a) a participar en los entrenamientos y en los

talleres de enriquecimiento espiritual para Lectores. Estos se coordinan regularmente dos veces al año, y pedimos sugerencias para mejor desarrollo de nuestros Lectores.

6. Tome la iniciativa de afirmar la efectividad de Lectores el día que hayan proclamado la Palabra de Dios. Con gentilidad identifique problemas que haya visto. Pida recomendaciones o críticas para mejorar futuras lecturas.
7. Esté listo a preguntar, hacer sugerencias, para mejorar el ministerio, y esté siempre abierto para crecer y desarrollar la vida litúrgica de la Iglesia de San Lucas.
8. Debe proyectarse con confianza y energía. Raramente proclamamos demasiado alto, pero sí puede Ud. ser demasiado bajo y monótono. Recuerde que hay una gran diferencia entre Proclamar las Escrituras y leer de un libro cualquiera o hablar en público.
9. Parecería que un Lector es un estudiante todo el año del ciclo del Leccionario. Esté siempre alerta de las Lecturas a través de la preparación y reflexión a través de todo el año eclesial.
10. Siempre hay listas para apuntarse para ocasiones especiales a través del año litúrgico. Por favor de leer estas listas y ofrecerse de voluntarios como Lectores para estas misas, funerales, y otros días de fiesta. Algunas de estas celebraciones requieren que se reúnan de antemano para asignar y practicar lecturas especiales, en particular para la Semana Santa.
11. La parroquia de San Lucas ofrece un *Guía de Lectores* y se les pide una pequeña donación para sufragar los gastos. Por favor de utilizar este gran recurso. Otro gran recurso es el taller de R.I.C.A. que empieza a reunirse el primer martes de Agosto. Se discute cada vez las lecturas del próximo domingo incluyendo el Evangelio. Todos quedan invitados.
12. El sistema de sonido de nuestro templo, aunque sí ayuda al Lector, no tiene la capacidad de reducir la monotonía, la Proclamación muerta, sólo nos da volumen. Recuerda que Ud. es el que da vida a la Palabra de Dios.

